

**LA CIRCULACIÓN DE LA PALABRA Y LOS ADOLESCENTES.  
ANÁLISIS DEL PROYECTO ADOLESCENTES DE LA  
PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

*María Belén Fernández, Mónica Malagamba  
y María Emilia Tassano  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)  
mbelf27@hotmail.com*

**Resumen**

En el presente artículo analizaremos una parte de los resultados de la sistematización del trabajo de campo realizado en el marco de una investigación referida a los espacios de pronunciamiento de la palabra en proyectos de adolescentes, llevados adelante desde organizaciones no gubernamentales como impulsados por las políticas públicas. En particular tomaremos el caso del Proyecto Adolescentes del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires, con una participación de 33.000 adolescentes. Analizaremos el lugar de la circulación y el pronunciamiento de la palabra por parte de los adolescentes en dicho proyecto, el cual, desde el plano enunciativo se define como espacio de escucha.

El marco conceptual desde el cual abordaremos el análisis está centrado en el lenguaje como articulador de constitución de la subjetividad. El lenguaje, pronunciamiento de la palabra, desencadena en el joven-adolescente su propia subjetivación. Pronunciar la palabra en términos freirianos, es leer y escribir el mundo, la palabra textualiza la experiencia y transforma la vivencia en lectura del mundo. En el contexto actual marcado por la cultura mediática y la exclusión social, los espacios colectivos adquieren un sentido vital para los adolescentes pobres, muchos de los cuales han perdido la pertenencia a las instituciones.

**Palabras claves:** adolescentes – palabra – subjetividad - ciudadanía

En el presente trabajo analizaremos una parte de los resultados de la sistematización del relevamiento de campo realizado en el marco de nuestra investigación de y con adolescentes. A partir de proyectos llevados adelante tanto desde organizaciones no gubernamentales como impulsados por las políticas públicas estatales.

En este caso particular, tomaremos el Proyecto Adolescentes del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires, en el que actualmente participan 33.000 adolescentes bonaerenses. La elección de este Proyecto se funda en la importancia del mismo dentro de las líneas programáticas de la política social de la Provincia de Buenos Aires, el alcance y la demanda de crecimiento del mismo.

El campo material de análisis comprende los enunciados del mencionado proyecto y las opiniones de adolescentes participantes en el mismo en la ciudad de La Plata. Los registros han sido recuperados mediante entrevistas y observación participante de los talleres de adolescentes en el marco de la Jornada de Capacitación realizada en la ciudad de La Plata. En dicha jornada participaron alrededor de 1.000

personas. Analizaremos el lugar y el modo de circulación y pronunciamiento de la palabra por parte de los adolescentes.

El sentido de este trabajo de campo radica en identificar la reapropiación discursiva que hacen los sujetos adolescentes, en este espacio generado desde la política pública gubernamental. Al plantear la reapropiación entendemos a la posibilidad de pronunciar-se. Este concepto implica no sólo la comunicación oral en términos de las conversaciones sino en referencia a que la palabra, en sentido freireano, pueda ser **palabra-mundo**, posicionamiento del sujeto, con potencial transformador de su propia subjetividad y de las condiciones propias de los colectivos sociales a los que este pertenece. Consideramos al lenguaje como articulador de la constitución de la subjetividad. El pronunciamiento de la palabra, desencadena en el joven-adolescente su propia subjetivación, la palabra textualiza la experiencia y transforma la vivencia en lectura del mundo. Este proceso de circulación de la palabra promueve procesos de subjetivación en la medida en que la palabra interpela y es interpelada al y por sujeto adolescente-joven a un posicionamiento. Es en este posicionamiento frente a sus contextos concretos de existencia que se construye progresivamente su subjetividad. Un posicionamiento que no es fijo ni dogmático, como el que promueven dispositivos de adoctrinamiento, sino dinámico, permeable e integrador en la experiencia cotidiana propio de las estrategias de comunicación / educación, inclusivas y transformadoras.

En el contexto actual marcado por la cultura mediática y la exclusión social, los espacios colectivos adquieren un sentido vital para los adolescentes pobres, muchos de los cuales han perdido la pertenencia a las instituciones tradicionales.

Coincidiendo con la postura de Jesús Ibáñez, podemos afirmar que los procesos sociales y culturales por los que transitó y transita nuestro país, han estado atravesados por un **estallido conversacional**. La emergencia y proliferación de espacios de expresión de la palabra-mundo desde las múltiples formas de ejercicio de la ciudadanía y la politicidad al interior de las instituciones, espacios colectivos públicos de las asambleas y las organizaciones sociales, los movimientos sociales emergentes, como desde el arte y la cultura, en la danza, el arte callejero, el cine, los numerosísimos espacios de producciones gráficas juveniles de grupos de referencia identitaria, dan cuenta de ese **estallido de la palabra**. Estas expresiones hipertextuales surgen de sujetos de enunciación, que además de posibilitar las múltiples significaciones producen sentido en términos de una práctica transformadora. Junto a estas formas de circulación de la palabra Ibáñez reconoce la tendencia a construir dispositivos de simulación de la conversación otorgándoles espacios y ritmos ordenados. (Jesús Ibáñez, 1994).

Desde nuestros trabajos de investigación previos, como otros aportes de diversas investigaciones en el campo de las culturas juveniles, se evidencia claramente la fuerte pugna de los jóvenes por **expresarse y ser escuchados**.

La demanda de los adolescentes es participar, **no del juego de la simulación**. En muchos casos, logran generar otros lugares donde toman la palabra, en otros momentos las formas del estallido violento parecen ser el modo de hacer visible sus sentidos. En torno a esto podemos ver que es preponderante el anudamiento mediático entre violencia/ adolescentes y jóvenes,

en particular en las instituciones educativas. En este sentido ha sido resonante en la Argentina el caso de Carmen de Patagones, a partir del que, al interior de las instituciones se produjo una interpelación a escuchar las demandas adolescentes. Algunas se cristalizaron en acciones estratégicas controladas y encuadradas en un hacer fundamentado en la concepción de la juventud como tiempo de moratoria social.

En los contextos institucionales escolares hemos constatado que la circulación de la palabra, contiene dos instancias diferenciadas, la de las conversaciones con sus pares y las que se producen en cuanto grupos en relación con los adultos. En la primera instancia emerge la cultura de la esquina, los modos conversacionales son en muchos casos encriptados, hablan los cuerpos. En la segunda instancia, la palabra posible es la autorizada por el saber, es decir lo correcto. Allí los grupos funcionan en el ámbito escolar con algunos líderes que toman la palabra del grupo, el resto calla.

### **Ubicación contextual del programa Adolescentes en el marco de las políticas públicas provinciales**

Los adolescentes constituyen un sector social históricamente relegado de las políticas públicas específicas, salvo aquellos que se encontraban comprendidos dentro del sistema escolar. Las transformaciones producidas en la década de los noventa en la estructura del sistema produjeron una prolongación de la Educación General Básica extendiéndola a un período de 9 años. Este cambio ha dado como resultado el incremento de la brecha entre los adolescentes de sectores pobres y el resto, en tanto las dificultades socioculturales obstaculizaron la permanencia.

Esta situación se produjo en contextos de crisis estructural del país lo cual implicó la ausencia de alternativas de inserción laboral, dados los altos índices de desocupación. Muchas organizaciones de sectores populares iniciaron acciones de acompañamiento de dicha etapa para evitar la deserción. Sin embargo, esto no ha sido suficiente. Así lo señalaba finalizando la década del noventa Gabriel Kessler cuando indicaba que la preocupación por la adolescencia real y en particular por sus derechos, está prácticamente ausente del espacio público.

Más aun, con respecto a la relación entre adolescencia y ciudadanía, el autor destaca que la lectura hegemónica a partir de la modernidad, ha sido la de conceder a los jóvenes y adolescentes, el ejercicio gradual de su ciudadanía. Esta gradualidad les otorga una posesión de ciudadanía social por intermediación, dado que se supone acceden a los derechos sociales a través de la inclusión laboral de sus padres o familia. El estado actual de desocupación y precarización del mundo del empleo complejiza el acceso a dichos derechos, planteados en el esquema anterior en términos de beneficios. En este contexto, las políticas compensatorias para los jefes y jefas de hogar resultaron la única vía existente para el ejercicio de los derechos.

A partir del año 2002, el impacto de la violencia social, resonó en las instituciones educativas y en el aumento de casos de delito en esta franja etaria. Esta situación impuso en la Provincia de Buenos Aires, la creación de algunos espacios de articulación. Se conformó la Mesa Intersectorial de Adolescencia, integrada por todas las áreas del gobierno provincial que en sus políticas atienden en forma directa e indirecta a adolescentes y jóvenes.

En el caso específico de las políticas educativas resulta significativo el espacio otorgado desde el año 2003, mediante múltiples acciones programáticas. El peso de la problemática de la adolescencia y la juventud en la actual gestión educativa lo evidencia la reciente reedición de la Revista Anales de la Educación Argentina, que dedica su primer número a dicha temática. En ella se sistematizan las políticas educativas vigentes, tendientes a la inclusión, permanencia y aprendizajes de los adolescentes y jóvenes en las escuelas bonaerenses. Entre ellas se destacan el "Programa de Inscripción Total", "Programa Provincial de Adolescencia, Escuela e Integración Social", "Programa Patios Abiertos", "Servicio Alimentario Educativo Proyecto Adolescente", "Centros de actividades juveniles", "Todos a estudiar" y "Educación Artística, Programa Adolescentes".

### **Proyecto adolescentes**

En el año 2004, desde el Ministerio de Desarrollo Humano y Familia de la Provincia de Buenos Aires, se pone en marcha el Proyecto Adolescentes tendiente a fortalecer la inclusión de los adolescentes en ámbitos educativos, formales y no formales; en la capacitación laboral; en actividades culturales, recreativas, deportivas, sociales y solidarias; y en el cuidado integral de la salud. Se desarrolla una estrategia de intervención estructurada en torno a cuatro componentes: educativo formal, educativo no formal, social y salud. Se prevé el financiamiento a través de becas a distintos proyectos que se ejecutan descentralizadamente a cargo de ONG's en asociación con el municipio correspondiente. Los proyectos son evaluados en dos instancias, una, la de auditorías contables; y otra, la del desarrollo técnico a través de las tres jornadas de capacitación. A estas jornadas se convoca regionalmente o por municipio de acuerdo a la cantidad de proyectos aprobados. Deben asistir los adolescentes acompañados por uno de sus referentes adultos. Además, estas jornadas se las define como un espacio de escucha.

Para poder apreciar el espacio otorgado para la circulación de la palabra recuperamos los discursos de los propios jóvenes. Consideramos que su modo de hablar y la construcción de sus relatos, su lenguaje, involucra un proceso de subjetivación profundamente conectado con situaciones y relaciones sociales y culturales. Esta contrastación sistematiza las expresiones más frecuentes en varias categorías.

#### **1. Me dan, me dicen**

En esta categoría incluiremos aquellas expresiones que evidencian la dependencia de los adolescentes/jóvenes respecto de los adultos, en un esquema interactivo que reproduce el modelo tradicional de adulto sujeto activo/joven objeto pasivo. A su vez, podríamos establecer un correlato entre este posicionamiento y los roles asignados en la teoría informacional de la comunicación. En este sentido la comunicación se plantea en términos unidireccionales entre emisor y receptor, donde a este último le cabe como máxima expresión, el feedback. Pero en este caso, estaríamos frente a una instancia de decodificación, sólo en términos de respuesta y no de pronunciamiento en el diálogo en el sentido freiriano.

Consideramos que este modo de relación no contribuye a la construcción de la autonomía, ni de la participación auténtica, sino por el contrario, genera una participación mecánica, a

través de sujetos desmovilizados políticamente.

- Eh, cada mes nos dicen cosas diferentes.
- Tener cosas para hacer y no estar ahí todo el día escuchando, sino hacerlo.
- (Refiriéndose a los referentes del programa y al gasto del dinero) Te compran un cuaderno, dos lapiceras, una regla, un lápiz (risas).
- Podemos ponernos de acuerdo con el grupo, hacer una lista de cinco temas y ellos lo van compaginando, así nos dijeron.
- Hay gente que va a dar charlas, fueron los Veteranos de las Islas Malvinas a dar charla, cosas para aprender.
- Sí, una vez por semana nos reunimos en el grupo, hay dos días, ahí va el orientador, nos dan trabajo para que hagamos.
- Y nuestro coordinador se preocupó por darnos pantalones y remeras. En cambio el coordinador de él, le dieron pantalones y no sé, le dijeron que le iban a dar esta semana. Y nos metieron una vez que iban a dar una bicicleta.
- Ahora vamos a empezar a entrar en Internet, después el profesor dirá qué vamos a hacer.

En estos intercambios entra en juego la conceptualización que Mario Margulis realiza de la juventud al definirla no sólo refiere a un estado, una condición social o una etapa de la vida. La juventud aparece como un valor simbólico asociado con rasgos apreciados –sobre todo por la estética dominante- lo que permite comercializar sus atributos, multiplicando la variedad de mercancías –bienes y servicios- que impactan directa o indirectamente sobre los discursos sociales que la aluden y la identifican.

## **2. Opinamos y está todo bien**

Complementariamente al apartado anterior algunas expresiones de los adolescentes dan cuenta de la posibilidad de tomar la palabra y dar sus opiniones. Sin embargo, consideramos que esta situación no constituye un pronunciamiento de la palabra mundo, porque se refieren de manera contingente al funcionamiento operativo de cada proyecto y a los intereses de los grupos.

- Siempre estuvimos de acuerdo con todo lo que nos dieron, nos pareció bien e incluso nosotros aportamos nuestras ideas y nuestras opiniones.
- Hablamos y elegimos lo que hacer.
- Que nosotros digamos las cosas que nos gustan, qué opinamos...
- Tenemos la libertad de expresión y cada uno dice lo que piensa, y digamos que se habla sobre temas y si uno está... Cada uno tiene su pensamiento y reflexiona y todo bien.
- Y sí, hay muchas cosas que antes no sabíamos.
- La posibilidad de expresar las cosas que nos gustan hacer.
- (Refiriéndose a los compañeros) No, no opinan.-Si decimos blanco, bueno está bien, porque no hablan, siempre somos los mismos, siempre somos las mismas personas y los demás se quedan callados.

## **3. Cómo nos miran**

Los relatos referidos a la relación con los adultos resultan claves en el proceso de construcción de identidad. Los principios de justicia se multiplican y la reciprocidad constituye una norma exigida a dichas relaciones. La legitimidad del otro está dada por el cumplimiento de la palabra anunciada.

- Los adultos nos miran como si fuéramos bichos raros.

- Pero tus viejos, no, te entienden.
- Ellos se acuerdan de nosotros a veces porque tiene un acto, ponele y ¡vayan al acto!, ponele. Y nosotros le cumplimos.
- Nosotros no nos pasamos por arriba de ellos, le cumplimos y ellos no nos cumplen a nosotros.
- Vos estás con una persona adulta y mostrás tu pensamiento, decís lo que vos pensás y así no es! ¡no, mira estás equivocada! Porque en mis años no era así quizás alguna vez pensaron así y después se dieron cuenta que está mal.
- Aparte a nosotros nos dicen van a cobrar el viernes y nada ¡como que boludean!
- Y después nos llevaron a Ensenada, nos prometieron un regalo y también lo estamos esperando.

#### 4. Sentirse escuchados

Los adolescentes que participan del proyecto plantearon sentirse escuchados cuando se abre el espacio, se evidencia una dificultad de los adultos de otorgarle el tiempo para expresarse. Ante el **silencio** vuelven a interpelar, en algunos casos utilizando otros recursos como el escrito. También se registró que frente a la dificultad de expresión un adulto referente mencionó el haber desarrollado un curso de oratoria "Oratoria porque me di cuenta que no se animaban a hablar y como yo lo viví en mi adolescencia, y ellos no son menos que nadie, la oratoria le va a dar un poco más de soltura".

- "Nos hacen que nosotros digamos las cosas que nos gustan, qué opinamos..."
- "El que no quiere hablar, por ahí alguno, le dan un papel, entonces nosotros ponemos lo que opinamos y luego lo leen ellos".
- Porque nos escuchan a nosotros, siempre nos preguntan a nosotros, ¿querrían hacer esto? ¿qué quieren hacer?

Las conversaciones parecen pautadas por el contenido hay gente que va a dar charlas, entonces los adolescentes manifiestan **vergüenza**, la cual se refiere a situaciones de desconocimiento o de resguardo de la intimidad.

- Sí porque por ahí nadie habla porque le da vergüenza.
- Vergüenza de que lo que vas a decir está mal.

En esta línea al indagar las posibilidades de comunicarse las cosas que les pasa o los intereses más personales, en varias entrevistas, el diálogo resultó ser de carácter informativo, centrado en el contenido y en la difusión.

- Bah, yo pienso que sí, porque cuando estuvimos hablando de la sexualidad, todo, y preguntaban y hablaban del papanicolau y ¿vos te hiciste? Y te lo tenés que hacer. Además hablaban del cáncer y el cáncer de próstata. La persona que fue nos dijo: lo que escuchan acá tienen que decírselo a tres personas más, cada una a tres personas más y así sigue la cadena. Y digamos que nos re- quedó todo lo que nos dijo.

#### Respecto de la circulación de la palabra

De la observación de los talleres surgió una constante referencia a la experiencia escolar. En la presentación del taller se aclaró: esto no es una clase como las de la escuela, es un taller. En un taller hablamos y nos escuchamos. Los chicos se presentaron por el nombre de pila, y a qué grupo pertenecen haciendo mención al proyecto en sí, no a la ONG, en algunos casos al barrio. La coordinación preguntó por lo que más les impactó de la primera parte de la Jornada, en la que hubo tres exposiciones. Reiteran la pregunta y nadie contesta.

Entonces la coordinación vuelve a apelar a la experiencia de la escucha escolar ¿**Escucharon** lo que se dijo allá arriba? ¿Qué **saben** de esos temas? Silencio. Los adolescentes no hablan. Entonces uno de los chicos le dice a su compañero vos que sos coordinador hablá. Ante la intervención de éste, todos hablan con los que están cercanos. Luego nuevamente silencio. Otra vez se apela a una estrategia escolar Levanten la mano que les doy la palabra. Comienza a producirse un debate en torno a las drogas. De los 40 chicos participaron 5, el resto escuchó en silencio. Algunos con comentarios o gestos, otros parecían en otro lado. Un grupo de chicos que estuvo hablando simultáneamente al debate y riéndose. La coordinadora les levantó la voz y les dijo acá somos todos adultos, nadie los va echar, pero si no quieren estar váyanse, que molestan. En el transcurso del Taller surge el tema de lo que no pueden decir los adolescentes, de lo que no pueden hablar y la respuesta fue pensamientos y sentimientos.

Para ubicar el tipo de diálogo que se manifiesta en los relatos podemos apelar a las consideraciones realizadas por Nicholas Burbules, quien desde la perspectiva de Gadamer, del diálogo como comprensión entre sujetos, plantea cuatro tipos de diálogo: el diálogo como conversación, el diálogo como indagación, el diálogo como debate y el diálogo como enseñanza. (Burbules, 1999).

El primero, **diálogo como conversación**, de carácter inclusivo-divergente, se caracteriza por la cooperación y la tolerancia hacia el mutuo entendimiento. La consecuencia de este proceso según Gadamer es la fusión de horizontes base de la comprensión intersubjetiva, o en tal caso la creación de la base de acuerdos y desacuerdos, considerando las asimetrías culturales y el riesgo de los prejuicios por extrañamiento. En este caso, la palabra implica un decir de sí en interjuego con el otro. El **diálogo como indagación** caracterizado como inclusivo-convergente, tiene como meta dar respuesta a un interrogante específico a un problema o una disputa determinada, este tipo de diálogo se intenta aprender, puede darse por la investigación de un tema, la resolución de un problema, la planificación de acciones. Aquí, la palabra es la que da fundamento, comprensibilidad, corrección y verdad. En el **diálogo como debate**, de carácter crítico divergente, se presenta un sentido cuestionador y en el cual es posible el antagonismo y la diferencia. En este tipo de diálogo, la palabra es expresión de los posicionamientos. En el **diálogo como enseñanza**, caracterizado como crítico-convergente, el propósito de los enunciados es la discusión que avanza a la construcción de una conclusión determinada. Los autores definen este diálogo en referencia a la mayéutica platónica, del intercambio puede dar a luz una nueva idea distinta a la original. Aquí la pregunta del adulto se referiría a la planteada por Freire, como provocadora de la lectura del mundo.

En función de esta topología podemos concluir que el diálogo que se evidencia en el Proyecto adolescente es de **indagación**.

### **Algunas referencias a las estrategias enunciadas por los adultos**

El relevamiento de las estrategias específicas que en los proyectos puntuales se desarrollan, fue realizado a través de la observación y registro del **Taller de referentes**, organizado en dicha Jornada, en el que se encontraban gran parte de los proyectos de la ciudad de La Plata. Allí, se pusieron en

evidencia las expectativas y logros de los proyectos y en particular el relato de sus experiencias en tanto coordinadores de los proyectos.

Con respecto a la expectativa de los adultos referentes y los logros del proyecto, es posible identificar, por un lado, a adultos que promueven procesos en el adolescente en términos de su subjetividad, como son la posibilidad de involucrarse, la conformación de grupos de pertenencia, la reinserción al sistema educativo; por otra parte, se visualizan otras expectativas que tienen el centro en la ocupación. Se destaca en algunos grupos el progresivo espacio para promover la expresión. En este sentido, en muchas referencias se alude a una capacidad vinculada a un adecuado manejo de competencias lingüísticas, sin embargo, no deja de ser destacado en confrontación con los relatos de los adolescentes.

- "La expectativa era engranar... formar un engranaje con los chicos para que llegaran a formarse".

- "Lograr el afecto de los jóvenes, la consolidación del grupo".

- "Fueron a comer juntos y un chico logró contar su experiencia de vida, se saludan, se comunican mejor".

- "Afianzar vínculos entre ellos y la autoestima es elevada, porque se sentían capaces de poder llevar a cabo la charla sin que este yo".

- "La expectativa es intensificar la relación con la escuela o reinsertarlos".

- "Mi mamá que es la dueña de la institución y dijimos ¿vamos a hacer murga, canto? No, pensemos en algo, porque en alguna medida los chicos tienen que hacer algo, y la murga no les va a traer nada, el teatro, quizás".

- "Ocuparlos".

- "No subestimemos a los chicos, pero los míos van el mínimo de presentismo para que digan, aquí estoy".

- "Al principio no hablaban, se compraban una... y se dormían. Hoy no".

Estas enunciaciones de expectativas, que condensan las presentadas por los participantes de los Talleres, están articuladas con las estrategias desarrolladas en los proyectos.

Las acciones estratégicas identificadas podemos clasificarlas en estrategias de orden productivo, de orden de la salud, con especial énfasis en las problemáticas de las adicciones, la capacitación como herramienta de apropiación de técnicas, y la socialización como modificación de prácticas socioculturales.

### **1. Hacer y producir**

Viandas, peluches, huerta, juegos didácticos para chicos con dificultades, con capacidades diferentes, realizando comidas, repostería, toda clase de panificados, plástica.

### **2. Capacitarlos en alguna área técnica u oficio**

Diseño de modas, taller de porcelana, tela, tejido, Operador de PC y competencia auxiliar en administración contable, curso de oratoria, electricidad, carpintería.

### **3. Abordar temáticas vinculadas con la Salud y propiciar la promoción de dichas temáticas**

Drogodependencia, talleres de salud, SIDA, "El valor de una vida sana", Por qué debo decir no fumo, Proyecto "aprender a vivir", adicciones y VIH, prevención en todas las escuelas, en zona barrial.

### **4. Producir mensajes propios para algún medio**

Tenemos un programa radial donde los chicos dan su opinión.

### **5. Modificar prácticas socioculturales**



Con el Consejo de Seguridad para sacar los chicos de la calle y empezar a sacarlos a la calle de a poco, llevarlos a Carrefour, llevarlos al shopping, y tratar de no discriminarlos.

### **Construcción de sentido de los adolescentes acerca del proyecto Adolescentes**

Frente a la pregunta por el significado que tiene para ellos y ellas participar del Proyecto se destaca el valor por la socialización: yo soy de otro barrio y a las personas que tengo a mi alrededor no las conocía, porque una parte del taller es socializarnos. Esa fue una cosa que me interesó a mí, aprender y hacer, son todas cosas interesantes, pero hay cosas que son un oficio, electricidad, carpintería, las posibilidades de expresarse. A las cosas que hacen, las actividades, la forma de expresarnos, la posibilidad de expresar las cosas que nos gustan hacer, por el futuro. Aparte nos puede servir para el día de mañana seguir estudiando salud y tener un título, el acceso a un ingreso mediante la beca. Aprendemos cosas nuevas y tenemos plata.

Dentro de las significaciones respecto del Programa, las lecturas políticas, dan cuenta de formas de politicidad puestas en juego por los adolescentes quienes, reconocen el lugar de poder del otro y el propio.

- Les sacamos de todo, para los hermanos.
- Se comieron la plata ellos.
- Ellos te fijan la calificación de falta y uno se atrasa mucho con el tema de los pagos. Porque nosotros la mayoría necesitamos la plata. Otro por ahí no, algunos agarran la plata y la malgastan. Pero la mayoría de los chicos es como que necesitan la plata.
- A un acto tuvimos que ir, estábamos yendo a los actos, todo eso.
- Cada uno se gana su lugar, es decir, cada uno se gana su lugar y su respeto y el tema de que lo puedan escuchar o no. Se tiene que ganar el lugar, si uno va de "prepo" no. Porque las personas cuando están así no escuchan, no les interesa lo que los demás opinen.
- (Respecto a la valoración del proyecto) sí para investigar y para debatir. Escuchar, para que sepan tener una opinión determinada ante un tema determinado y no que se queden con el concepto nomás. Dos más dos son cuatro, y ahí quedo. Que puedan tener una opinión formada sobre un tema y que sepan respetar la opinión de otra persona, que sepan entenderla también. La haría más dinámico tal vez.

### **Conclusiones**

Desde las enunciaciones formales y de los énfasis puestos por los adolescentes y los adultos, se desprende que gran parte de las acciones estratégicas corresponden a la perspectiva que alienta el concepto de moratoria social, período de preparación, de aprestamiento para alcanzar un futuro productivo. Desde el plano enunciativo, por parte del diseño de este Proyecto se pone centralidad en no dar cosas sino que los adolescentes se expresen; sin embargo, en el desarrollo de las acciones específicas prevalece una estrategia dominante en torno a la beca y los recursos que esto genera para implementar acciones productivas.

Desde la perspectiva del Estado, las políticas sociales que se diseñan para los jóvenes sostienen una perspectiva centrada en la necesidad de capacitarlos, de equiparlos para un desarrollo

productivo. "Muchas veces dicen que somos el futuro, ¿no? De este mundo, de esta sociedad, dicen que somos el futuro. Pero hoy creo que los adolescentes y los jóvenes somos el presente, de todo lo que nosotros hagamos ahora va a repercutir en un futuro. Pienso que no nos dan la importancia que nos merecemos".

Una primera conclusión de este trabajo está relacionada con la palabra y el ejercicio de la ciudadanía. Hemos podido visualizar cierto ejercicio de la ciudadanía por parte de los adolescentes y jóvenes que resignifica la intermediación adulta. Constatamos que el pronunciamiento que adquiere mayor espesor es el que realizan en el momento de evaluar el programa y producir sus lecturas políticas del mismo. Reconocen su lugar en el ejercicio de poder, para el cumplimiento de acuerdos que están dados por el acceso a los beneficios de la beca y los compromisos que adquieren. Un reconocimiento de su lugar de poder y el alcance del de los otros.

Por otra parte, con relación a las acciones estratégicas de los adolescentes y jóvenes es posible realizar un paralelismo con las que se producen en la experiencia escolar (Dubet, 1998). En este sentido, realizan unas tácticas que leen el contexto, producen un cálculo de las posibilidades de movimientos tendientes a permanecer en el Proyecto o quedar afuera, cuáles son las señales necesarias para dar a los adultos y continuar incluido. Del mismo modo que las expresiones de los adolescentes referidas al valor del Proyecto en cuanto habilitador de saberes, tal como lo es la experiencia escolar.

En función de las dos cuestiones precedentes se evidencia que entran en juego y en tensión distintos modos de tomar la palabra. Por un lado, en términos de recepción pasiva, de desmovilización. Por otro, la posibilidad de opinar y sentirse conformes con un lugar de participación. En referencia a la escucha queda planteada la dificultad de los adultos para realizarla de una manera sensible, respecto del proceso de subjetivación del sujeto adolescente-joven más allá de la ejecución del programa. Probablemente, queda pendiente formular la pregunta en torno al reconocimiento del otro, que tal como lo planteó Freire, para que la comunicación sea dialógica y emancipadora es fundamental el reconocimiento de la igualdad de honor del otro.

## Notas

(1) El presente trabajo ha sido presentado al VII Congreso REDCOM Argentina "Entre la Sociedad de la Información y la Sociedad del Conocimiento" Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales - Escuela de Comunicación Social - Universidad Nacional de Rosario - 5 y 6 de octubre del 2005.

(2) Proyecto "Adolescentes y espacios de 'pronunciamiento de la palabra'. Análisis del impacto de acciones estratégicas en Comunicación / educación, en la construcción de subjetividades" Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Directora: Prof. María Belén Fernández (2004-2005).

## Bibliografía

- BURBULES, N. El diálogo como enseñanza. Teoría y práctica. Buenos Aires. Ed. Amorrortu. 1999.
- DUBET, F & MARTUCELLI, D. En la Escuela. Sociología de la experiencia escolar. Madrid. Ed. Losada. 1998.
- FREIRE, P. Pedagogía del Oprimido. México. Ed. Siglo XXI. 1997.
- IBÁÑEZ, J. El regreso del Sujeto. Madrid. Ed. Siglo XXI. 1994.

